

## Suicidios y homicidios

La respuesta a la problemática de suicidios y homicidios, sobre todo en jóvenes, es compleja

ALBERTO MORALES BEJARANO **PEDIATRA 08:23 P.M.** 10/07/2010

Si hay algo que refleja el estado general de una sociedad, es el comportamiento en las cifras de suicidios y homicidios. En nuestro país se ha venido dando cambios que deberían llamarnos la atención, particularmente en la situación de la población joven.

Por definición en salud, entendemos como población adolescente la ubicada entre los 10 a 19 años de edad, a los jóvenes entre los 15 a 24 años y a los adultos jóvenes entre los 25 a 30 años de edad. De acuerdo con las estadísticas del Instituto de Estadísticas y Censos (INEC) de los últimos cinco años (2005/2009), se documenta de nuevo el dato persistente en todas las estadísticas, de que más del 83% de los suicidios y más del 82% de las víctimas de homicidios son hombres.

**De los 20 a los 29 años.** La década de la vida en donde se da el mayor porcentaje de suicidios va de los 20 al 29 años, fluctuando en estos últimos cinco años entre el 20% al 28 % del total, siendo el año 2008 en donde el porcentaje fue el mayor. Si sumamos la década de los 10 a los 19 años, el porcentaje se ubica en este quinquenio entre el 32% al 39 % del total de suicidios.

La segunda década de la vida, en donde se concentra el mayor número de suicidios, es la de los 30 a 39 años de edad, con porcentajes que fluctúan entre el 20% al 25 % del total. En cuanto a los métodos para ejecutar el suicidio, en nuestro medio el ahorcamiento, sofocación o estrangulamiento es el principal (40% al 58%), seguido por la exposición a plaguicidas (15% al 32%). Sin embargo en el año 2009 los plaguicidas fueron desplazados por el disparo con arma de fuego.

En cuanto a los homicidios, en el quinquenio la cifra de más del 82% de hombres como víctimas se mantiene, con el dato significativo que en el 2009 es del 94%. La década en donde se da el mayor porcentaje de homicidios va también de los 20 a 29 años, fluctuando en estos últimos cinco años entre el 30% al 35%. Si sumamos la década de los 10 a los 19 años el porcentaje se ubica entre el 41% al 44% del total de homicidios.

La segunda década de la vida, en donde se concentra el mayor número de víctimas de homicidio va de los 30 a 39 años, con porcentajes que varían del 21% al 25%. En cuanto a los métodos causantes de los homicidios, el disparo con arma de fuego ocupa

el primer lugar (63% al 70%), seguido por la agresión con objetos cortantes (20% al 25%).

**¿Qué significan estas cifras?** Lo primero que llama la atención es que en ambos, suicidios y homicidios, las víctimas son predominantes hombres. Si bien los niveles de testosterona juegan un papel en la conducta masculina, es la construcción de género el elemento cardinal de análisis.

Las necesidades afectivas que compartimos ambos géneros, el cómo estas necesidades son satisfechas y como respondemos ante nuestros sentimientos, nos dirán como serán las conductas que nos acompañan. Cuando en una sociedad se promueve la competitividad por encima de la solidaridad y la fraternidad, el tener por el ser, el consumo por la frugalidad y la corrupción e impunidad por la justicia, estamos estableciendo las condiciones ideales para las conductas violentas.

Si no somos competitivos, si no adquirimos cosas, si no tenemos capacidad de consumo, si no optamos por la corrupción para ascender socialmente; en esta sociedad, somos un fracaso. Y en estos aspectos la demanda y el encargo social para cumplir con este modelo inhumano está recargado del lado del sexo masculino.

**Niveles de desesperanza.** Llama también la atención cómo en promedio, el 39% de los suicidios y el 41 % de los homicidios se dan en personas menores de 30 años, siendo esta la etapa de la vida en donde se está en proceso de construir y definir un proyecto de vida viable. ¿Serán las condiciones para construir este proyecto, tan adversas como para generar tanta desesperanza?

A inicios del 2000, desde la Clínica de Adolescentes del Hospital nacional de Niños hicimos una encuesta a 6.000 estudiantes de secundaria de décimo y undécimo años, explorando los sentimientos de desesperanza, antesala de la ideación suicida y suicidios. En esa fecha las cifras fueron preocupantes, porque, a pesar de de ser estudiantes de últimos años, más del 25% se mostraban con altos niveles de desesperanza.

La respuesta a la problemática de los suicidios y homicidios, especialmente en jóvenes, es compleja, pasa por condiciones estructurales, necesidades afectivas, demandas sociales inhumanas y acceso a servicios de salud de calidad para la atención oportuna. Pero, aunque la respuesta es compleja ¿no es hora de ponernos a reflexionar y analizar seriamente lo que está ocurriendo?